

Comparación de prácticas lectoras entre maestras/os de Uruguay, Chile, España y Nueva Zelanda

Metodología.

Utilizamos una complementariedad de métodos: a) metodología cuantitativa a través de encuestas pre establecidas a docentes y niños y niñas, b) metodología comparativa a fin de analizar ecosistemas de aprendizaje con tecnología, c) un abordaje cualitativo a través de entrevistas en profundidad a docentes.

La comparación es una herramienta de análisis, ya que agudiza nuestro poder de descripción y juega un papel fundamental en la formación de conceptos, indicando similitudes y contrastes entre casos y pudiendo ver los elementos que hacen la diferencia entre ecosistemas y que redundan en mejores resultados.

Los ecosistemas de aprendizaje seleccionados fueron escuelas rurales de Uruguay, escuelas rurales de Castilla y León –España-, escuelas rurales o de contexto vulnerable de Chile y la escuela Te Akau ki de Nueva Zelanda.

En tanto comparar implica asimilar y diferenciar en los límites, las unidades que nos interesan son las que tienen atributos en parte compartidos y en parte, no. Por tanto, existiría un universo lógico común a todas las unidades analíticas escogidas, que llamamos universo de comparación y que estuvo establecido en el análisis de las siguientes variables:

El papel de la lectura en la política educativa de la comunidad.

La disponibilidad de recursos digitales y analógicos en las escuelas para niños y maestros, así como en la comunidad. (hardware, software, conexión a internet, bibliotecas).

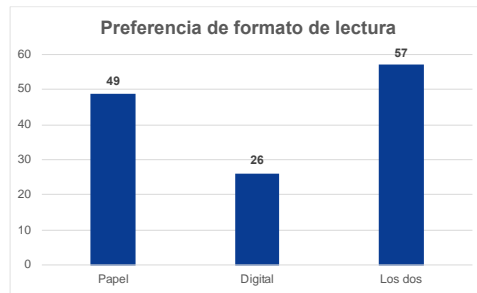
La frecuencia y posibilidades de formación que reciben los maestros en lectura y uso de la tecnología.

El comparar posibilitó encontrar similitudes y diferencias a fin de analizar qué combinación de estas variables es la que permite un ecosistema de enseñanza-aprendizaje más efectivo para los estudiantes.

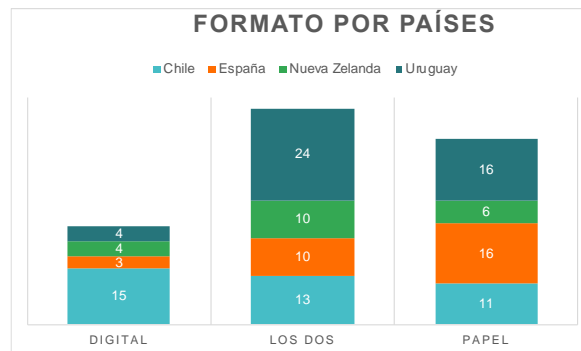
En la muestra compuesta por 133 maestras predominan las de Uruguay con un 33%, seguido por Chile con el 29%, España con 23% y Nueva Zelanda con 15%.



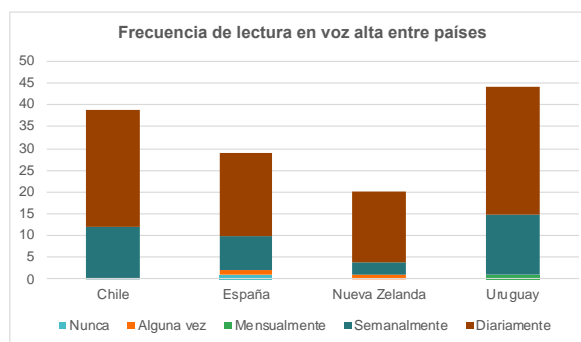
Con relación a la preferencia por el formato en dónde leer, predomina la preferencia por ambos formatos (43%), seguido por formato papel (37%) y en último término en digital (20%).



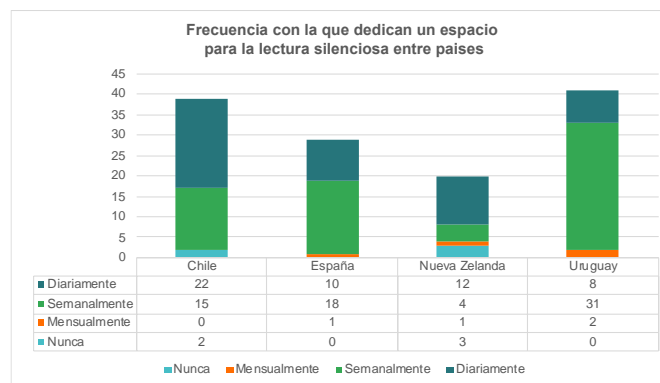
Sin embargo, al comparar entre los países se encuentran diferencias significativas entre los mismos ($\chi^2 = 17,349$; $gl = 6$; $p = 0,008$) con un grado de relación medio bajo (coeficiente de contingencia = 0,341). En Chile se reporta una mayor preferencia por el formato digital, España por el formato papel, mientras que en Uruguay y en Nueva Zelanda por ambos formatos.



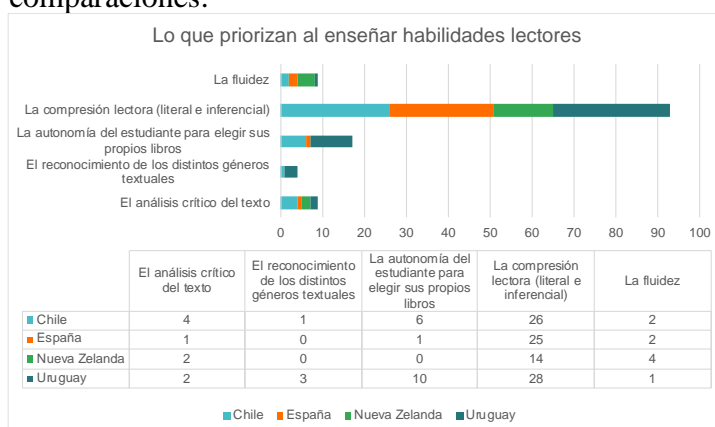
Con relación a la frecuencia con la que leen en voz alta, no se hallaron diferencias significativas entre los países ($\chi^2 = 11,134$; $gl = 12$; $p = 0,517$). En los cuatro países considerados se reporta una lectura en voz alta entre semanal y diariamente.



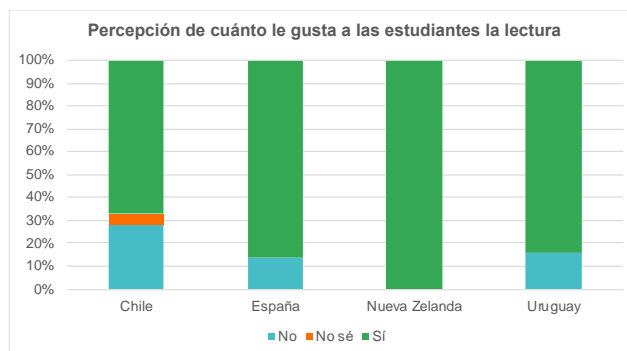
Por el contrario, respecto a la frecuencia con la que realizan lectura silenciosa, sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2 = 30,325$; $gl = 9$; $p < 0,001$). En Chile y en Nueva Zelanda hay un mayor reporte de dedicación diaria a la lectura silenciosa, mientras que en Uruguay y en España reportan más una dedicación semanal a la lectura silenciosa.



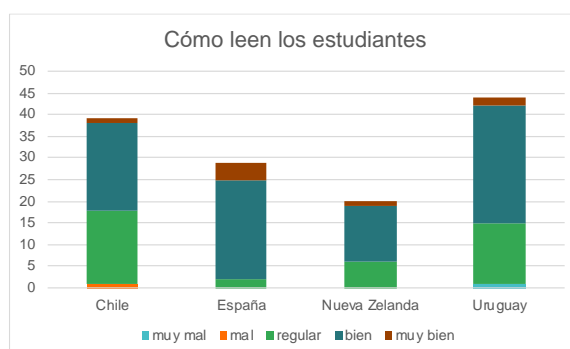
Con respecto a lo que priorizan al enseñar habilidades lectoras, para todos los países está en primer lugar la comprensión lectora (literal e inferencial) por encima de los otros aspectos considerados. El que menos toman en cuenta es: El reconocimiento de los distintos géneros textuales. Hay diferencias estadísticamente significativas entre estos aspectos ($\chi^2 = 21,454; gl = 12; p = 0,044$). En términos descriptivos se observa que en Nueva Zelanda valoran la fluidez algo más que el resto de los países, si bien tal diferencia es marginal. Algo similar sucede al considerar el análisis crítico del texto, con Chile con una mayor consideración, también marginal. En Uruguay y en Chile se muestran una mayor priorización de la autonomía de los estudiantes para elegir sus propios libros, una diferencia más marcada. En el gráfico que se muestra a continuación se ilustran estas comparaciones:



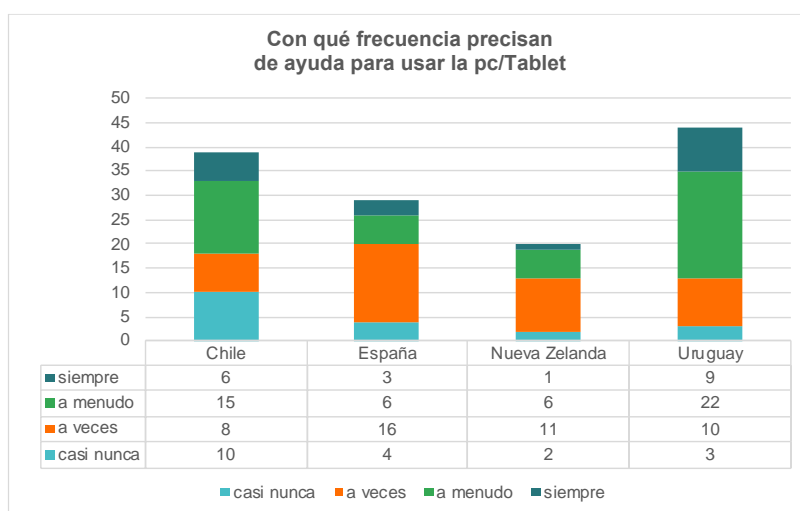
Respecto al gusto por la lectura, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los países ($\chi^2 = 13,375; gl = 6; p = 0,037$). Si bien en todos los países hay una mayor proporción de maestras que consideran que a los estudiantes sí les gusta la lectura, en Chile reportan más frecuencia de estudiantes a los que no les gusta la lectura y las maestras de Nueva Zelanda consideran que a todos sus estudiantes les gusta la lectura; desde España y Uruguay hay reportes similares respecto al gusto por la lectura.



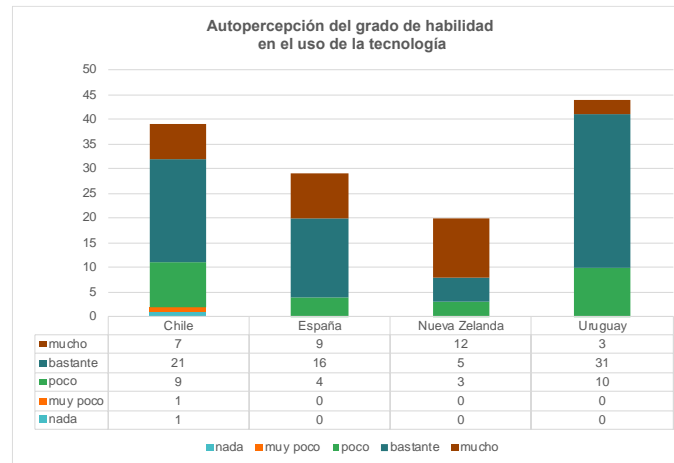
No se hallaron diferencias estadísticamente significativas con relación a cuán bien leen los estudiantes, según como son percibidos por las maestras ($\chi^2 = 18,063; gl = 12; p = 0,114$). En todos los países las maestras que sus estudiantes leen regular o bien, en una mayor proporción que los extremos muy mal o muy bien. Las maestras de España tienen una mejor valoración de sus estudiantes, seguido por las de Nueva Zelanda; si bien las diferencias no son significativas, como se indicó.



Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los países, respecto a la frecuencia de ayuda que precisan sus estudiantes para usar la pc/Tablet ($\chi^2 = 22,652; gl = 9; p = 0,007$). Para las maestra de Uruguay y Chile hay la percepción de que sus estudiantes requieren con mayor frecuencia de ayuda para usar la pc/Tablet, en comparación con las maestras de España y Nueva Zelanda que perciben a los estudiantes con mayor autonomía en el uso de la pc/Tablet.



Con relación a la autopercepción del grado de habilidad en el uso de la tecnología, se hallaron diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2 = 28,872; gl = 12; p = 0,004$). Si bien en general predomina una autovaloración positiva, hay maestras de Uruguay y de Chile con una autopercepción más negativa en una mayor proporción a las maestras de España y Nueva Zelanda.



Con relación a la percepción de cuánto disfrutaron los estudiantes el aprendizaje a distancia, se hallaron diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2 = 21,977; gl = 12; p = 0,038$). Las maestras de Nueva Zelanda reportan una percepción más positiva respecto a cuánto disfrutaron los estudiantes el estudio a distancia; mientras que en Chile, España y Uruguay las maestras consideran que los estudiantes disfrutaron poco, muy poco o nada el estudio a distancia.

